REVISTA DE ECONOMÍA Y GESTIÓN

AÑO 3 NÚMERO 2
PRIMAVERA 2016

El pensamiento justicialista de Juan D. Perón

Por Héctor R. Roudil[1]

Introducción

En el marco del seminario "Conflicto y consenso en la teoría política moderna" organizado por el Departamento de Economía de la UNM, se presenta aquí el pensamiento de Perón a través de dos obras que constituyen la dimensión filosófica y política de su pensamiento, marcando a la vez dos momentos cruciales de su vida intelectual y política teniendo en cuenta que **La Comunidad Organizada** data del año 1947 al inicio reciente de su primera presidencia y el **Modelo Argentino para el Proyecto Nacional** es de 1974 constituyendo el programa político de Perón para el futuro argentino siendo a la vez una parte de su legado ya que fue lo último que escribió antes de morir, el 1° de julio de 1974, durante su tercera presidencia de la Argentina.

Se muestra parcialmente el pensamiento de Perón de la forma más despojada posible de modo tal de no ilusionar a los lectores en una u otra dirección más allá de la subjetividad implícita en la selección de textos y en los comentarios o interpretaciones que los acompañan.[2]

Respecto a **La Comunidad Organizada** no diremos más en esta introducción para no repetir apreciaciones que están en el resumen e interpretación ya elaborados.

Lo mismo respecto al **Modelo Argentino para el Proyecto Nacional** donde **Perón** piensa prospectivamente a la sociedad argentina abarcando todas las áreas o temas relevantes retomando la idea de comunidad organizada con el agregado de "liberada" dada la situación dependiente de Argentina y de Latinoamérica ubicando centralmente en dicha comunidad al hombre y a la solidaridad social.

La comunidad organizada.

Esta obra de Perón fue presentada al 1er Congreso Nacional de Filosofía realizado en la Universidad de Cuyo en Mendoza el año 1949[3] durante su primera presidencia. El autor plantea que el mundo, la humanidad, pasa por una fuerte crisis de valores[4] con ausencia de la verdad[5] lo cual genera desconcierto a falta de tesis fundamentales aportadas en la antigüedad por el pensamiento y la filosofía griega.

1. Docente UNM y UBA. Lic. en Sociología. Correo electrónico: hroudil@telecentro.com.ar

2. No obstante, están permanentemente los textos seleccionados de Perón.

3. En realidad, fue el discurso de clausura al congreso pronunciado por Perón que luego se convirtió en un texto mayor. A dicho congreso asistieron personalidades filosóficas internacionales muy importantes.

4. El contexto histórico era el de la post 2a. guerra mundial con decenas de millones de pérdidas de vidas humanas y con una guerra fría entre el capitalismo de Estados Unidos de Norteamérica, EE. UU., y el comunismo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, lideradas por Rusia.

5. Perón no piensa en verdades relativas sino en la verdad, aunque reconoce posibles diferentes verdades para diferentes épocas.

El pensamiento de Perón se revela occidentalista hundiendo sus raíces en el pensamiento de los griegos para desde allí elaborar una crítica al pensamiento moderno patentizado en la Revolución Francesa (1789) a través de la cual se consigue la libertad, pero nada más que eso.

Desde ese momento histórico se pasa del idealismo al materialismo con asiento en el "maquinismo"[6] a través del cual el hombre pierde la medida de su propia condición.[7]

De nuevo se insiste en la falta de una verdad sólida para el hombre indicando que la Filosofía debe iluminar las relaciones directas del hombre con su principio, con sus fines y con sus semejantes.

Siguiendo el recorrido por el pensamiento aparecerá la Norma[8]como articuladora del cuerpo social y correctora de las desviaciones.

Asemeja la crisis de la modernidad con la crisis del medioevo indicando que éste último sale de la crisis a través del Renacimiento con una nueva mística y un nuevo contenido para la época; pero pronostica para la crisis de la modernidad un renacer más esplendoroso, optimismo de Perón, por la existencia de un hombre más libre y más consciente, manteniéndose en ambas épocas la Fe como indeclinable. Dirá que la misión de la Filosofía será ahora acompasar el progreso material con el espiritual.

Buceando en las primeras preocupaciones del pensamiento dirá que primero fue la teología donde se plantea el Origen, Dios – medida de todas las cosas, lo absoluto– versus la Nada, citando a Víctor Hugo[9].

El hombre tiene hambre de valores sustanciales por la necesidad humana de hallar explicaciones últimas encuadradas en un orden superior.

Aparecerá la obra de Santo Tomás de Aquino, la tomística, reuniendo la tradición cristiana con la filosofía aristotélica y centrando al hombre en el universo.

Frente a la crisis del espíritu europeo surgirá la formación del espíritu americano y una evolución ideológica universal superior. Preocupación de Perón: la creación de una nueva ética y de una nueva moral.

Dirá que a través de una ley técnica como la de Darwin (Teoría de la evolución de las especies.) no se puede deducir una nueva ética y una nueva moral para la vida espiritual de los pueblos.

Perón pide reconocer al hombre en sus esencias.

Son necesarios los valores morales y la virtud para evitar el desorden, causal de los extremos, en la lucha por más derechos y más justicia con elevación del nivel de vida.

Considerará a la lucha de clases como innecesaria postulando mejor al amor entre los hombres eliminando el egoísmo a través de la educación moral y aboga por la colaboración social y la dignificación humana. Al hombre le corresponde disminuir las diferencias de intereses y de necesidades persuadiendo[10] a ceder y estimulando a los rezagados.

6. Revolución Industrial en Inglaterra y otros países de Europa

7. Alienación en Marx.

8. Concepto usado por el filósofo Spinoza (1632-1677) para situar a la razón dentro de un orden necesario surgido de la identidad de la naturaleza y de Dios, donde –en dicho orden- el hombre es solo una pequeña parte.

9. Escritor francés, 1802-85, reconocido mundialmente y autor de la novela "Los miserables" entre muchas otras obras literarias y políticas.

10. Gobernar es persuadir dice Perón en "Conducción Política" uno de sus libros mayores, donde demuestra su gran conocimiento de la condición humana.

Plantea a la política como culminación de la ética según Aristóteles, recomendando la convivencia antes que lo individual a través de la vida de relación.

Dirá que no hay libertad sin principios éticos negándole entonces carácter absoluto a la libertad y afirmando su posición crítica ante el liberalismo y ante la democracia liberal.

Abogará por aumentar el disfrute del bienestar, abriendo sus posibilidades a sectores cada vez mayores de la humanidad, combatiendo el egoísmo que se corresponde en la historia con una sangrienta y dura evolución.

Perón no niega la revolución, así designa por ejemplo a la Revolución Francesa, pero le agrega el adjetivo de liberal.

Pese a reconocer el hecho revolucionario, permanentemente habla de la evolución como un proceso más general que incluye a la primera, citando a Spencer[11] pero también cita a Hegel aunque con otra finalidad muy buena: convertir al yo en nosotros.

Asimismo, anima siempre al individuo hacia lo colectivo, al nosotros y esto lleva a la idea de comunidad, persecución de fines comunes sin el individualismo y el egoísmo de la sociedad. No trata de exterminar las individualidades sino reafirmarlas en su función colectiva, transitando ordenadamente y mediante una evolución necesaria desde el yo hacia el nosotros. La personalidad libre puede producirse solo en el marco de la convivencia.

La filosofía tenderá hacia alguno de los dos polos, el espíritu o la materia, el cuerpo oel alma.A través de estos polos pasarán las visiones aristotélicas, Platón, el tomismo, luego Descartes y Kant. Con Hegel se alcanza la pendiente marxista. Luego la ciencia y la pérdida de la visión de las esencias centrales. El hombre sigue siendo el mismo, lo que ha variado es el sentido de su existencia.

Todas estas corrientes significan un forcejeo por la interpretación de la verdad que, en la medida de no percibir las esencias centrales, supone el aniquilamiento del hombre.

No se debe perder la idea de lo infinito, como valor opuesto al positivismo, y reconocer que el sujeto de la vida toda es el hombre.

Estas aseveraciones muestran el pensamiento humanista de Perón y se condicen con sus expresiones acerca del progreso técnico sin acompañamiento del progreso humano. Al progreso técnico le debe corresponder un proporcional adelanto en la educación de los pueblos. Dirá el autor que la vida moderna redujo principios absolutos e ideales en provecho del esplendor material.

No reconoce como formas naturales de la evolución al individualismo amoral ni al colectivismo atomizador ni a la deificación del Estado (Hegel) que se opone al sentido de comunidad a la cual se llega desde abajo y no desde arriba.

Perón propondrá un ideal apto para servir de polo al sentido lógico de la vida. Hay que devolver al hombre su proporción a través de un yo vertical –en vez de un yo horizontal– opuesto al existencialismo y al materialismo para que no abdique de las individualidades. La plena realización del yo se halla en el bien general lo cual evoca a una frase muy atrayente usada por Perón: **“Nadie se realiza en una comunidad que no se realiza”**.

Se debe sostener la fe del hombre en su misión, en lo individual, en lo familiar y en lo colectivo frente al desencanto y a la náusea como reflejos de la angustia de Heidegger.

El sentido de la Norma (cultura) frente a la confusión de valores debido en parte al signo vertiginoso del

11. Individualista y evolucionista.

progreso. Ante un hombre "fuera de sí" se debe plantear la Norma ética y ante el hombre interior la Norma educativa que lleva a la Moral. La Norma se define, así como un sistema ordenado de límites e inducciones que trazarán el porvenir de la sociedad.

La **Comunidad Organizada** como ordenación suprema del "nosotros", le otorga sentido a la Norma como resultante de una evolución filosófica imposible de comprender sin atender a su circunstancia.

Desde Platón a Hegel sucedieron muchas mutaciones, pero sin cambios en el objetivo último que es el Hombre y su Verdad. Así en Platón aparece la Virtud de la justicia como primera Norma, disciplina política, de la antigüedad que implica el orden y la armonía en la vida común en servicio del todo por encima de las singularidades. Será éste, dice Perón, el primer horizonte político de nuestra civilización.

Así el pensamiento de los filósofos idealistas, Platón y Aristóteles situarán al hombre ante la vida en común pero no avanzarán sobre la trascendencia de los valores individuales.

Faltaba el conocimiento de las razones últimas del individuo.

El cristianismo, como primera liberación humana, otorgará dicho conocimiento mediante una concepción del hombre, vertical, eterno a imagen de Dios.

Por ello, negará la desigualdad innata de los seres humanos y la esclavitud.

En cambio, afirmará la emancipación de la mujer y la existencia de un alma trascendente a la vida material. La posesión del ser humano de un alma libre e inmortal fortalecerá a la libertad como condición inextinguible. A través del tomismo (filosofía de Santo Tomás de Aquino), se concluirá que el fin del Estado es la educación del hombre para una vida virtuosa (valores espirituales).

Con la evolución contemporánea, la edad moderna, la acentuación se dará sobre lo material en vez de lo ideal y aparecerá Rousseau creando categorías valiosas como la voluntad general, el ciudadano, y el pueblo como conjunto de estos últimos. Rousseau ubicará al individuo en el seno de la comunidad como base de la nueva estructuración democrática. Así el poder absoluto pasará a la voluntad del ciudadano, pero en ese tránsito se negará lo espiritual y habrá una supresión innecesaria de toda una escala de valores.

Aparecerá la deificación del Estado con Hegel y la insectificación del individuo y en los regímenes marxistas será la abdicación del individuo.

En medio está la democracia liberal, pero con defectos sustanciales.

Lo trascendental del pensamiento democrático sigue en pie y a futuro se deberá articular la comunidad con los valores supremos del individuo y sus esencias espirituales, pero apuntando al bien común de modo que la libertad y la responsabilidad sean causa y efecto de una alegría de ser.

Nuestra comunidad tenderá a la armonía entre lo material y lo espiritual presidida por la Norma como base de un colectivismo donde la justicia sea una persuasión general y la libertad una consecuencia de un estado ético y moral.

Al principio hegeliano de realización del "yo" en el "nosotros" decimos que ese "nosotros" se realice y perfeccione por el "yo".

Nuestra comunidad tenderá a ser de hombres y no de bestias. El progreso social no debe mendigar ni asesinar, sino realizarse por la conciencia plena de su inexorabilidad.

La náusea está desterrada de este mundo, que podrá parecer ideal, pero que es en nosotros un convencimiento de cosa realizable. Esta comunidad que persigue fines espirituales y materiales que tiende a superarse, que anhela mejorar y ser más justa, más buena y más feliz, en la que el individuo puede realizarse y realizarla

simultáneamente, dará al hombre futuro la bienvenida desde su alta torre con la noble convicción de Spinoza:*"Sentimos, experimentamos, que somos eternos"*[12]

Modelo Argentino para el Proyecto Nacional

Este texto de Perón surge del discurso que dio a las cámaras legislativas el 1° de mayo de 1974 como Presidente de la República por tercera vez, cuando regresó la democracia luego de 18 años de proscripción al partido peronista y a su líder.

Constituye el legado de Perón para la posteridad de Argentina y de los argentinos como una propuesta de lineamientos generales antes que de soluciones definitivas puestoa disposición de la discusión esclarecedora de todos los grupos representativos de nuestra comunidad.

Plantea su modelo societal y su concepción del hombre argentino en términos de valores permanentes y destaca la necesidad de una ideología y una doctrina que marque el rumbo de la patria.

A la familia le otorga el carácter de núcleo primario de la comunidad nacional orientada por el amor y merecedora de un nivel mínimo de prestaciones vitales en lo que constituye una constante histórica del justicialismo afirmando que el Estado tiene la obligación de proteger a la familia.

No abandona su concepción evolutiva del mundo en términos de regionalismo, continentalismo y universalismo promoviendo la creación de una **cultura nacional argentina** para la integración del país en dicha evolución mundial sin perder la identidad nacional tan cara a su pensamiento.

Propone como forma política a una Democracia Social, no liberal, con estructuras intermedias institucionalizadas (partidos políticos y organizaciones sociales) con definiciones claras acerca de la tierra como bien de producción social, la propiedad privada en función del bien común y la participación política del pueblo evitando posturas utópicas.

imagina la forma de gobierno como una conducción centralizada y ejecución descentralizada con un Pueblo libremente organizado y una pluralidad de pensamiento con críticas constructivas, pero a partir de un consenso básico común conformando una conciencia social que evite la frustración de la desunión.

Todo ello en un marco de justicia y paz enraizado en la Argentina con vistas a una integración universal desde el Tercer Mundo.

Es notable como en su modelo aparecen embrionariamente cuestiones que hoy son una realidad tales como políticas sociales, Mercosur, jefatura de gabinete, científicos, como se combate la inflación, reforma constitucional, etc. [13]

El **Modelo Argentino** pretende interpretar la conciencia nacional para encausarla definitivamente luego de la pugna entre esa conciencia y las fuerzas que intentaron impedir su libre expresión durante la historia argentina.

Por eso el justicialismo quiere para el hombre argentino que se realice en sociedad, armonizando los valores

12. ROSEN, S.: "*Spinoza es el primer filósofo que escribió una defensa sistemática de la democracia; aparece en su Tratado teológico–político, publicado en 1670.*" Su art. en Strauss y Cropsey (Comps.) Historia de la filosofía política, Ed. FCE, México 1992, pág. 433.

13. Por falta de espacio se redujo la parte referida al "*Modelo…" Ver la versión íntegra en PERÓN, J.: "Modelo Argentino Para El Proyecto Nacional*". Bs. As., Ed. Fabro 2012.

espirituales con los materiales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad siendo que en nuestro país todavía hay muchos esclavos de la injusticia y la inseguridad y así la justicia social y la libertad son **incomprensibles** para quienes no se han realizado plenamente en su condición humana.

La futura Comunidad Argentina. Se trata de una democracia social[14] coherente con los principios de la Comunidad Organizada con una doctrina revolucionaria en su concepción pero pacífica en su realización. Su forma de gobierno será entonces representativa, republicana, federal y social.

En el Modelo Argentino nuestra sociedad futura deberá responder al concepto de Comunidad Organizada, pero tomando al hombre como principio y fin de dicha comunidad.

Como factor aglutinante circulando por el conjunto debe estar la solidaridad social a efectos de constituir un verdadero sistema armónicamente estructurado.

Por último dicha comunidad debe conformarse a través de una conducción centralizada en el nivel superior de gobierno, una ejecución descentralizada y un pueblo libremente organizado en la forma que mejor convenga a los fines perseguidos.[15]

Proceso histórico mundial. Nosotros hace mucho tiempo le dimos nombre y sentido "Tercer Mundo" al camino de liberación elegido. También percibimos el error de creer como únicas alternativas posibles, al capitalismo y al comunismo que sirvieron para la dominación, así surgió también la "Tercera Posición".

Consecuente con esos principios la Argentina comenzó hace 25 años con los tratados de complementación económica para alcanzar la integración económica sudamericana, haciendo honor a la idea de Comunidad Latinoamericana que ya estaba en San Martín y Bolívar.

Ámbito político. En lo político liberación significa tener una Nación con suficiente capacidad de decisión propia. La Nación no se simula. Existe o no existe.

La vida política. Se trata de que la comunidad organizada configure una democracia social diferente de la concepción liberal en el sentido de reconocer a las estructuras intermedias completas, esto es a los partidos políticos y a las organizaciones que responden a grupos sociales o profesionales.

Esto implica la creación de un sistema de instituciones políticas y sociales que garanticen la presencia del pueblo en la elaboración de las decisiones y en el cumplimiento de las mismas. Esta democracia es social siguiendo la sentencia de que *"la verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo"*. Promueve la participación auténtica donde el ciudadano se expresa a través de los partidos políticos en el funcionamiento de los cuerpos legislativo y ejecutivo. Pero también el hombre a través de su condición laboral o de función social debe organizarse para participar en otro nivel como puede ser el Consejo para el Proyecto Nacional Argentino, para superar las estructuras heredadas del Estado Liberal inapto para nuestro Modelo Argentino.

Ámbito económico. Las decisiones económicas deben acompañar a la política social que se desea obtener para que haya una correcta distribución del ingreso.

Los objetivos de una actividad económica radicada en el país deberán considerar tanto el aporte a la economía nacional como los beneficios del empresario. Si una sociedad incrementa el consumo sofisticado aumenta a

14. Donde cada integrante de la comunidad pueda realizarse con la única condición de poseer idoneidad y condiciones morales indispensables para aquello a que aspira.

15. Perón hablaba de Organizaciones Libres del Pueblo, OLP.

la vez su nivel de dependencia. **Es impostergable expandir el consumo esencial de las familias de menor ingreso.**

La **inflación** se combate con capacidad política para usar el remedio natural dado por una política de precios e ingresos,[16] a despecho de las "recetas" internacionales que sugerían bajar la demanda o contener el gasto olvidando el sentido social del gasto público o restringiendo el crédito olvidando también el papel generador de empleo que desempeña la expansión de las empresas y se bajó la demanda de los trabajadores mediante la baja del salario real. Para colmo no se tomaban medidas para que todos participaran del sacrificio y fueron las espaldas de los trabajadores que soportaron el peso de estas políticas de represión de demanda, aunque su ineptitud quedó bien probada por la misma historia. El Estado debe estar presente para atacar las causas que originen inflación actuando con el máximo poder que le confieren sus facultades.

Todo esto pasó por falta de **planificación** que debe incluir el corto, mediano y largo plazo y se debe definir el contexto de la conducción económica por programas de acción claramente concebidos.

El Justicialismo comprende lo económico como naturalmente emanado de un proyecto histórico-político considerando al beneficio o a la ganancia como la justa remuneración del factor empresarial por la función social que cumple.

La gestión empresarial privada debe ser estimulada pero enmarcada en una distribución socialmente justa de tal modo que los logros económicos no atenten contra la libertad y la dignidad del hombre impidiendo la concentración de ingresos en núcleos reducidos.

Aceptando la integración económica con otros países se procurará que todos los productos que salgan al mercado internacional lo hagan con el mayor valor agregado posible.

El capital extranjero deberá tomarse como un complemento y no como factor determinante e irremplazable del desarrollo.

La finalidad de todo proceso de desarrollo será la elevación permanente del nivel de ingresos y su distribución con criterio de justicia social sin perjudicar al factor trabajo de ninguna manera.

Ámbito social. Hay deficiencias tales como escasa población, macrocefalia del área metropolitana, elevada deserción escolar y desequilibrios regionales en salud y en otras variables. Por la positiva, hay alta esperanza de vida, alta tasa de alfabetización, ausencia de conflictos raciales o religiosos y nivel elevado de salubridad.[17]

La sociedad argentina ha sabido preservar la familia como célula social siendo que en las sociedades altamente competitivas y devoradas por el consumo se debilitó el núcleo familiar y aparecieron desviaciones lamentables como las drogas y el alcoholismo.[18]

Nuestra aspiración permanente será el asegurar el nivel mínimo de prestaciones vitales para cada una de las familias argentinas en la democracia social que deseamos. El Estado tiene la obligación especial de aportar medidas decisivas de protección de la familia y no puede eludir ese mandato bajo ningún concepto.

16. Recordemos que el acuerdo de precios y salarios llevado adelante por Perón como presidente y José Bel Gelbard como ministro de economía **logró bajar a 0% la inflación.**

17. Se refiere a los años '60 y '70. Todo cambió para mal a partir de 1976 con las políticas de la dictadura militar y Martínez de Hoz, ministro y cerebro de la política económica de la dictadura.

18. Lo mismo pasó en Argentina, gradualmente, por la degradación social causada por la política económica de Martínez de Hoz.

Nuestra **sociedad** deberá poseer un alto grado ético que imprima el rumbo al progreso del pueblo creando el orden y asegurando el uso feliz de la libertad.

La armonía y organización de nuestra comunidad no conspirará contra su carácter dinámico y creativo. Esta dinámica no deberá excluir el conflicto, pero si partimos de una base común la discusión se encauza y no se convierte en agresión disolvente.

Estos valores y principios deberán ser asumidos por la sociedad toda o por una mayoría significativa a través de las instituciones republicanas y democráticas según nuestros principios constitucionales que aseguran la libertad y la igualdad con carácter de mandato inapelable.

La cultura. Si deseamos preservar nuestra identidad en la etapa universalista[19] que se avecina se deberá conformar una arraigada cultura nacional. En el hombre argentino confluyen distintas raíces, la europea por un lado y los diferentes grupos étnicos americanos por el otro. Se debe consolidar una cultura nacional firme y proyectada al porvenir que reconozca la herencia tanto europea como específicamente americana, pero tomando en cuenta centralmente los valores que emanan de la historia específica e irreductible de nuestra patria. Muchos de tales valores se han concretado en la cultura popular y se debe lograr una integración creativa con la cultura académica.

Para configurar una cultura nacional se deben considerar tres instrumentos poderosos: los medios de comunicación masiva, la educación en todos los niveles y la creatividad inmanente del pueblo.

Los medios de comunicación deben estar al servicio de la verdad y no de la explotación comercial, de la formación y no del consumo, de la solidaridad social y no de la competencia egoísta. No debe olvidarse que la información nunca es aséptica, puede ser usada para despertar la conciencia moral o para destruirla.

La educación deberá ser objeto de fértiles discusiones por la comunidad argentina en pleno. El denominador común debe ser el acceso cada vez mayor del pueblo a la formación educativa en todos sus grados con el concurso del Estado.

Finalmente, para la constitución de una cultura nacional se deberá estar cerca del pueblo, de su misteriosa creatividad y de su carácter de testigo insobornable a escuchar con humildad antes de intentar imponerle contenidos que él no reconoce como constitutivos de su ser.

Los factores del cambio. Para el cambio se propone una elaboración sistemática y racional, ni espontánea ni cruenta, a favor de las cualidades que se anhelan para la comunidad argentina levantando el poder del espíritu y la idea buscando el bienestar material, pero sin olvidar los principios básicos que hacen del hombre un ser libre realizado en sociedad.

Se debe valorar la coincidencia de 1973 donde los que quieren el cambio constituyen el noventa por ciento del país. En principio hacia ellos está destinado este Modelo como respuesta fiel a un mandato otorgado en las urnas.

Ámbito científico. El desarrollo científico-tecnológico ha sido fecundo pero insuficiente porque no se han creado las condiciones básicas para que exista una consagración plena del hombre a la investigación científica-tecnológica.

Exportamos técnicos y científicos e importamos tecnología en máquinas y procesos industriales.

No hay política de CyT centralmente diseñada porque no hay una conducción unitaria ni planificación. También habrá que repensar las estructuras institucionales que gobiernan la propiedad del conocimiento a nivel internacional.

19. ¿Aviso anticipado de la globalización?

Debemos entender que sin base científica-tecnoiógica propia la liberación se hace imposible. La misma deberá fundarse principalmente en las necesidades reales del país, aunque abierta a la recíproca cooperación internacional.

Ámbito ecológico. Se debe concientizar acerca del problema de la contaminación del medio ambiente y la biosfera y resolverlo mediante una acción mancomunada internacional por encima de las divisiones partidarias e ideológicas.

Los sistemas sociales de despilfarro de los países tecnológicamente más avanzados funcionan mediante el consumo de ingentes recursos naturales aportados por el Tercer Mundo y ello se viene agravando. A la irracionalidad del suicidio colectivo debemos responder con la racionalidad del deseo colectivo de supervivencia.

Necesitamos nuevos modelos de producción, consumo, organización y desarrollo tecnológico que satisfaciendo las necesidades esenciales racionen el consumo de recursos naturales y disminuyan al mínimo la contaminación ambiental.

En nuestros países del Tercer Mundo debemos cuidar nuestros recursos naturales de la voracidad de los monopolios internacionales abandonando los métodos de desarrollo preconizados por esos mismos monopolios que significan la negación de su uso racional.

En defensa de nuestros intereses los países deben promover las integraciones regionales y la acción solidaria buscando la justicia social y la participación popular en la conducción de los asuntos públicos.

El **Modelo Argentino** constituye una exigencia prospectiva que debe contribuir a consolidar la Patria por la que todos bregamos.

Nuestro Modelo Argentino debe presentar el dinamismo de todo lo que se vincula con el devenir de un Pueblo. Por ello es una propuesta abierta a sucesivas correcciones para que esté siempre en armonía con la fascinante vitalidad de la historia.

Cada uno de mis conciudadanos, cada grupo social y político, deberá formular sus sugerencias para que este Modelo sea cada vez más un ideal de vida nacional.

Asimismo, habrá cabida para la pluralidad de pensamiento y las críticas constructivas como elementos esenciales de esa forma de organización y funcionamiento.

Finalmente, para que la Comunidad Organizada funcione plenamente deberá ser por libre decisión del pueblo argentino y ello implica que dicha comunidad esté liberada de la dependencia externa.

Conclusiones y aperturas Argentina en la comunidad mundial

Los grandes problemas mundiales que se vislumbran serían los siguientes:

La sobrepoblación en relación con las disponibilidades de recursos dominantes, especialmente alimentos.

El agotamiento de recursos naturales no reproducibles

La preservación del ámbito ecológico

Tales problemas pueden tener solución adecuada si se comprende que el Universalismo debe hacerse a través de un proceso integral que comprometa a toda la humanidad. Esto significa lograr una integración que no

consista en una nueva manifestación enmascarada de imperialismo y compatibiiizar el universalismo con la indispensable preservación de la Identidad de los pueblos.

Ello nos exige a los argentinos robustecer una profunda cultura nacional como único camino para consolidar el ser nacional y preservar su unidad en las etapas que se avecinan.

La liberación en todos los terrenos es Insoslayable requisito para Ingresar en el proceso universalista siendo necesario liberarse de dominadores particulares para constituir al mundo como un ente orgánicamente integrado.

Se deben considerar dos etapas esenciales: la del Continentalismo y la del Tercer Mundo.

El Continentalismo constituye una transición necesaria. Los países han de unirse progresivamente sobre la base de vecindad geográfica y sin pequeños Imperialismos locales. Tenemos que asumir el principio básico que dice: "Latinoamérica es de los latinoamericanos".

El Tercer Mundo debe configurarse como un movimiento que respete la pluralidad Ideológica de sus Integrantes siempre que conserve el denominador común de la liberación.

Existen como factores aglutinantes la comunidad de propósitos y el hecho de que nuestros países alberguen grandes reservas de recursos naturales no reproducibles.

Un Tercer Mundo vinculado solo a través de lo sociopolítico será débil en su conformación; pero si actúa en profundidad con vínculos económicos bien definidos habrá de gestar su propia Importancia económica.

Geopolíticamente pienso en América Latina, África, Medio Oriente y Asia sin distinción Ideológica.

La posibilidad de sumarnos a la etapa Universalista descansa en la exigencia de ser más argentinos que nunca.

En esta etapa de mi vida quiero como nunca para mis conciudadanos justicia y paz: convoco con emoción, a todos los argentinos a hundir hondas raíces en su tierra grande y generosa, como único camino esencial para florecer en el mundo.

Bibliografía consultada

BOLÍVAR- RÍOS-DI LORENZO: *Que es el peronismo. Una respuesta desde la filosofía.* Octubre Ed., Bs. As., 2014.

CAFIERO, A.: *La política exterior peronista 1946-1955. El mito aislacionista.* Ed. Corregidor / Consejo Nacional del Partido Justicialista. Bs. As., 1996.

GAITÁN, C.: *La resistencia. El peronismo que yo he vivido.* Ed. CICCUS. Bs. As. 2014.

HERNÁNDEZ ARREGUI, J.J.*: La formación de la conciencia nacional.* 2da. Ed. Ampliada. HACHEA. Bs. As., 1970.

PERÓN, J.: *La Comunidad Organizada. Con un apéndice de actualización doctrinaria.* Secretaría Política de la Presidencia de la Nación. Bs. As., 1974.

_____: *Conducción Política.* Secretaría Política de la Presidencia de la Nación. Bs. As., 1974.

_____: *La hora de los pueblos*. Ed. Norte. Bs. As. 1978.

_____: *Latinoamérica. Ahora o nunca.* Ed. Diálogo. Uruguay 1968.

_____: *Los libros del exilio.* Vol. I y II. Ed. Corregidor / Consejo Nacional del Partido Justicialista. Bs. As., 1996.

_____: *Modelo Argentino Para El Proyecto Nacional.* Bs. As., Ed. Fabro 2012.

_____: *Apuntes de Historia Militar*. Ed. De la reconstrucción. Bs. As., 1970 (clrca)

WHITAKER, A.: *La Argentina y los Estados Unidos,* Bs. As. 1956